

Bibliografía

Macías, José, S. J. — TRES HEROES DE NUESTRA HISTORIA. Cuauhtemoc — Cortés — Iturbide. Estudios de vulgarización. "Buena Prensa", Donceles 99-A, México, D. F. (1946) 229 p.

La revisión general de la historia de las repúblicas americanas de habla española empezó ya hace algunos años. Esa revisión, llevada a cabo en las diversas naciones, por individuos capaces y decididos, ha ido destruyendo leyendas, restableciendo verdades, y valorizando empresas y personajes a la luz de una crítica tenaz e incontestable.

En la historia de México hay tres grandes hombres cuyas vidas y actuaciones no habían sido apreciadas en su justo valor en épocas ya pasadas. Hoy los estudiantes, los lectores comunes, los eruditos, todos están enterados de lo que hay de importancia y de gloria nacional en esos tres personajes. "Uno es el rey invicto, que paladeó el dolor de ver la caída de su imperio y que gozó la dicha inefable de morir cristiano: Cuauhtemoc. Es el otro Don Hernando Cortés, el fundador de la Nacionalidad Mexicana. El tercero, finalmente, es el creador de nuestra bandera bendita y el autor de nuestra libertad: Iturbide". Esto es en palabras del mismo autor, el contenido de su libro. No es trabajo original en cuanto a investigación nueva se refiere. Ni lo ha pretendido el P. Macías. Inspirado en las mejores obras ya publicadas por especialistas, ha reducido a un fácil y agradable volumen las biografías de esos tres personajes. Cada una consta de cuatro capítulos, densos en datos, escritos con soltura de frase, y a veces con entusiasmo y ciertas galas de estilo. No trata tanto de hacer historia, —aunque es libro totalmente histórico—, sino de presentar una lectura que sirva de divulgación. Bien lo merecen esos héroes mexicanos. Creemos que el autor ha logrado su intento; y la edición económica, pero digna, se lee con agrado.

P. P. B.

Heredia, C. M. de, S. J. — EL RANCHO DE SAN ANTONITO, Novela cinematográfica de costumbres mexicanas. "Buena Prensa", Donceles No. 99-A, México D. F., 1947, p. 302.

La incansable máquina del conocidísimo P. Heredia parece no dejar jamás de teclear sobre nuevas hojas de papel en blanco. Libros de ciencia; libros de religión y de piedad, libros de historia y "de historias", de cuentos y de poesía..., todos los géneros con los cuales pueda ejercer el apostolado de la pluma los utiliza el P. Heredia. Y ahora nos brinda esta obra, que él llama novela: "El Rancho de San Antofito". Libro bellamente impreso, y presentado con todos los atractivos que puedan hacer más gustosa su lectura. Aunque a decir verdad, si muy bien le están al libro esos atractivos, en realidad no los hubiera necesitado mucho. Porque sus páginas, dicho en idiotismo popular "se leen solas". El fácil e irrestañable charlista que es el P. Heredia no tuvo más que hacer sino soltar un rato la compuerta de ese abundante almacén de experiencias, enseñanzas, anécdotas y ocurrencias de su larga vida, en contacto continuo con las gentes de su nación, y organizarlo luego todo en forma de relato. Este resultó animado, pintoresco y sencillito. A veces quizá un poquito descosido, o con derivaciones inesperadas. Pero aun entonces las páginas se leen con agrado, y también con provecho. Entretienen sin excitación ni sorpresas violentas; y en cambio van dejando sanas y necesarias enseñanzas y reflexiones.

Hay ambiente muy nacional; tipos muy castizos y regularmente logrados. Y sobre todo nos hace ver una vida del buen pueblo mexicano, que es de profunda tradición católica y de costumbres morigeradas, muy diferente de lo que en tantos otros libros estamos acostumbrados a encontrar.

Agradecemos muy sinceramente al autor y al editor el ejemplar con que nos obsequiaron.

P. P. B.

Plaza, Carlos G. — "CONTEMPLANDO EN TODO A DIOS", Madrid, 1945 — (Ediciones "FAX").

Muy rezagada, debido a las irregularidades postales de la pasada guerra, llega a nuestras playas esta obra importante del P. Carlos Plaza, Profesor de la Facultad de Filosofía en el Colegio Máximo de Oña (Burgos), hoy entre nosotros.

Este retraso, lamentable por muchos conceptos, nos ha brindado, sin embargo, a los redactores de SIC la ventaja de poder transmitir a nuestros lectores una opinión sobre la obra más objetiva, tal vez, y desde luego más autorizada. Ya que han llegado a nuestra mesa de trabajo juicios sobre la misma, de renombradas revistas extranjeras.

Y lo que hubiera sonado en nuestras columnas a hipóbole en el elogio, parcializada —se nos diría— por simpatía familiar hacia un compañero de trabajo, nos viene garantizado ahora de sinceridad y objetividad, al partir el elogio de revistas distantes a nosotros, dirigida por entidades, alguna de ellas, al menos desvinculada sentimentalmente del autor o de sus colegas de redacción.

Y lo que se podría cotizar como valor relativo, dictado por indulgencia patronímica, —"eso, aquí en Venezuela, donde merece estímulo cualquier investigación científica, acertada o no, que venga firmada por un venezolano"—, viene potenciado en cifra absoluta, calibrada en la perspectiva universal de la bibliografía psicológica, histórica, religiosa, desde un ángulo europeo.

Nos referimos, en concreto, a las opiniones de las Revistas "CIENCIA TOMISTA", dirigida por dominicos españoles (Salamanca) y "RAZON Y FE", (Madrid), que citaremos líneas abajo.

El centro de la obra del P. Plaza lo constituye el estudio psicológico-ascético de Pierre Fabre, (Beato Fabro), saboyano, primer compañero de Ignacio de Loyola, desde las aulas de la Universidad de París.

Los datos para el estudio vienen servidos en el diario íntimo del protagonista, llamado "Memorial", riquísimo en observaciones y vivencias, reveladas al papel como de film fotográfico, del tem-

peramento sensible, exuberante y emotivo y, al mismo tiempo, introspectivo de su autor.

Personaje interesante, cuya circunstancia histórica lo enmarcó en la Europa policroma y bullente del XVI. Respiró el aire de sus universidades, de sus claustros, de sus cortes, de sus rutas. Las cruzó varias veces en diversas orientaciones. Alma franciscana y lírica, a quien cantan las piedras, los campos, las almas..., con nostalgias de Cielo, de Dios.

Esta frondosidad de datos y de circunstancias da oportunidad al P. Plaza para realizar una obra interesantísima bajo el punto de vista psicológico, religioso y aún estético y literario.

Nada extraño, pudiera llevar a cabo este logro, él, tan vigorosamente capacitado para estos estudios por su erudición extensa en Psicología, Teología, Historia, dotado de una receptividad estética nada vulgar.

La obra tiene dos partes, además de una introducción para darnos el escenario, el ambiente, necesarios para entender su enfoque, precedida de una bibliografía amplia, de la mejor ley.

En la primera estudia el aspecto psicológico y ascético "de la búsqueda y hallazgo de Dios en todas las cosas", vividos por su estudiado. (Es de carácter teórico).

En la segunda, (de carácter experimental) se analiza el problema psicológico de Fabro, teniendo en cuenta su temperamento y su ambiente, resolviendo la paradoja aparente de vivir la síntesis "acción-contemplación", a pesar de los elementos de dispersión psíquica en su vida andariega. Allí se traza el "itinerario activo", —tensión, esfuerzo—, de Fabro hacia Dios. E igualmente su "itinerario pasivo", es decir, el regalo por parte de Dios de sus dones místicos y la aceptación y actuación de éstos por parte del beneficiario.

Sigue una conclusión que converge de estos datos. En ella se señala la solución vital que da Fabro al problema "contemplativo en todas las cosas" desde el punto de vista teológico, ascético y psicológico.

Para sintetizar la impresión sobre el libro que nos ocupa, cedemos espacio a A. Royo Marín en "Ciencia Tomista", No. 218, Enero-Marzo 1946. Salamanca, págs. 173:

"...Se trata de un estudio magistral en el que se reúnen cualidades que rara vez aparecen juntas en esta clase de estudios: una gran preparación filosófica y teológica, competencia nada común en materias ascético-místicas, y un estilo literario limpio y trasparente como el cristal. A través de sus observaciones ascéticas y de sus finísimos análisis psicológicos, el autor ha logrado plenamente dar palpitations de vida a lo más abstracto y experimental. La ciencia y la vida aparecen hermanadas en una síntesis trascendental que supone la una y la otra sin confundirse con ninguna de las dos. Mil plácemes merece el autor de este magnífico trabajo que alcanzará sin duda gran éxito entre el público selecto e intelectual".

Con otra perspectiva, pero con coincidencia de apreciación escribe Pedro Mesguer en "Razón y Fe", Madrid, Tomo 134, pág. 223:

"...Es una investigación ejecutada con todos los requisitos técnicos: Bibliografía, Psicología, Teología, Historia, Ascética y Mística".

"No deja de ser confortante que esa joya de la piedad cristiana, que es el Memorial de Fabro, haya sido desmontada, pesada, bruñida, calibrada, justipreciada y colocada en un estuche digno. Se lo merecía. El Memorial de Fabro es un trasunto palpitante de la rica y movida interioridad de su autor, donde bullen

problemas, luchas y soluciones del mayor interés psicológico y ascético-místico..."

"...El P. Plaza sabe auscultar toda la circulación de vida, toda la Teología de ese inmenso retablo, vasto como el mundo y prodigiosamente miniaturista del alma de Fabro tal como se nos ofrece en el Memorial. Sabe interrogar lo mismo las tallas diminutas que se esconden por los rincones, que la gran arquitectura que todo lo jerarquiza con la Trinidad en el centro y a sus pies Santa María".

"Los mil secretos así cuidadosamente recogidos los ordena, los ilumina, los compara, los hace comprender. Su sagacidad perceptiva se acompaña de notable facilidad de frase, de modo que no hay matiz ni hondura que no emita su luz o su resonancia a través de su lenguaje..."

"...Insistimos una vez más en la importancia de este documentado estudio de su objeto". "Contribución selecta a la Psicología religiosa y a la Historia de la espiritualidad".

No tenemos más que añadir a esta palabra serena y ponderada.

Abrigamos la esperanza de que, si ha sido tan bien acogida esta obra en la geografía amplia e internacional entre el "público selecto e intelectual", de igual manera lo será ahora al pisar su propia tierra nativa entre los integrantes de ese "público selecto e intelectual" nuestro. (1).

F. Muniategui.

(1) De venta exclusiva en "Librería Cultural", Veroes a Ibarra.

